

Revista de Estudios Taurinos
Nº 3, Sevilla, 1995, págs. 217-224

LOS TOROS EN ALIANZA EDITORIAL

Daniel Tapia/Carlos Abella: *Historia del Toreo* (3 vols.), Madrid, 1994.



Fig. nº 52.- Abella, Carlos: *Historia del Toreo*, 2, Madrid, Alianza Editorial, 1992, Col. El Libro de Bolsillo, nº 1572. (Apud.: portada).

José Antonio del Moral: *Cómo ver una corrida de toros*, Madrid, 1994.

José María Moreiro: *Historia, cultura y memoria del arte de torear*, Madrid, 1994.

Francisco Narbona: *Juan Belmonte. Cumbre y soledades del Pasma de Triana*, Madrid, 1995.

Felipe Garrigues: *Abriendo el compás. Un paso adelante en el conocimiento del toreo*, Madrid, 1995.

Juan Antonio Pérez Mateos: *El Toreo. Una visión inédita*, Madrid, 1995.

El Libro de Bolsillo de Alianza Editorial es sin duda hoy una de las mejores, si no la mejor, de todas las colecciones españolas que utilizan el formato que le da su nombre. Sin embargo, una serie de tanta incidencia en la vida cultural apenas si se había preocupado del mundo de los toros. Así si entre sus primeros números habían aparecido algunos libros bien característicos, como los firmados por Gregorio Corrochano (nº 6), José López Pinillos *Parmeno* (nº 73) y Manuel Chaves Nogales (nº 222), la línea dejó de tener continuidad tras esta última entrega.

Ahora bien, en los dos últimos años transcurridos, la editorial parece haber retomado el hilo del ovillo taurino y ha publicado escalonadamente una serie de títulos cuya sucesión permite presumir un cambio de actitud y un nuevo interés por el tema de la fiesta, lo que supone un dato esperanzador para el lector curioso a menudo falto de una literatura especializada que siempre ha ido a la zaga de la afición.

Por ello, no se trata tanto de hacer aquí una reseña pormenorizada de cada uno de los títulos, pues posiblemente más de uno merecería una recensión individualizada e incluso el firmado por José María Moreiro fue ya enjuiciado en las páginas del número 2 de esta misma *Revista*, sino de saludar esta renovada atención de Alianza Editorial a los diversos

aspectos de la fiesta, que puede proporcionarnos una serie de obras de fácil acceso que amplíen nuestros horizontes y nuestros conocimientos, que abran nuevos debates y polémicas y que, en definitiva, propicien una aproximación más profunda, inteligente y documentada al fenómeno de los toros.



Fig. nº 53.— Del Moral, José Antonio del: *Cómo ver una corrida de toros*, Madrid, Alianza Editorial, 1994, Col. El Libro de Bolsillo, nº 1671. (Apud.: portada).

La primera de las obras aparecidas se compone de un volumen que es una reimpresión de la *Breve historia del toreo*, publicada en México en 1947 por el periodista español exiliado Daniel Tapia y de otros dos tomos firmados por

el escritor y periodista Carlos Abella que pretenden ser su continuación. Mientras el primer tomo es en puridad un repertorio biográfico de toreros dispuesto en orden aproximadamente cronológico que llega hasta los tiempos de apogeo de Pepe Luis Vázquez, Carlos Arruza y Manolete, los dos últimos volúmenes completan la nómina de los toreros más significativos hasta nuestros días e incluyen algunas otras piezas, como dos interesantes ensayos dedicados al toreo en México y a las ganaderías de reses bravas en activo durante los últimos cuarenta años. De este modo, el conjunto se convierte en una obra de consulta básica para todos aquellos eruditos o aficionados preocupados en conocer la trayectoria de los grandes protagonistas de la fiesta.

Si la obra de Tapia y Abella es un manual de historia de la tauromaquia, el libro de José Antonio del Moral, crítico y escritor taurino alejado de todo radicalismo pero adornado de rigor y exigencia, es un prontuario de extraordinaria utilidad, donde el neófito encontrará una valiosísima información presentada de manera sobria y precisa y donde el aficionado verá sistematizado todo ese caudal de conocimientos que posee a través de su ejercicio cotidiano de espectador, pero sobre los que no siempre se ha detenido a reflexionar lo suficiente. El material, ordenado en torno a once cuestiones básicas (la plaza, los tercios, el rejoneo, los toros y los toreros, el espectáculo de la fiesta), constituye una magnífica vía y guía para empezar a ser lo que se llama "un buen aficionado". Las virtudes del libro son muchas, pero cabe destacar algunas que no abundan precisamente: la voluntad didáctica, la claridad expositiva, la falta de pretenciosidad y el rechazo de los lugares comunes.

Del libro de José María Moreiro poco resta por añadir. Se trata de la reflexión de un profesor de estética sobre las raíces del arte taurino, a partir de la valoración de numerosos elementos tomados de la antropología, la sociología, la



Fig. nº 54.— Garrigues, Felipe: *Abriendo el compás. Un paso adelante en el conocimiento del toreo*, Madrid, Alianza Editorial, 1994, Col. El Libro de Bolsillo, nº 1720. (Apud.: portada).

historia social, la historia de la cultura y la historia de las mentalidades. Tras establecer los caminos por el cual las distintas tauromaquias han venido a confluir y a culminar en la fiesta nacional, el verdadero corazón del ensayo es la origi-

nal demostración de los íntimos lazos que vinculan el arte de los toros con la estética inspirada en el budismo zen, que tuvo su máxima expresión en Japón durante el último periodo de la dinastía Ashikaga. En resumen, una obra documentada, cuya tesis central puede parecer insuficientemente fundamentada e incluso discutible, pero que no por ello deja de ser estimulante y sugestiva.

Francisco Narbona, por su parte, ha abordado el reto de intentar una biografía de Juan Belmonte que vaya más allá del conocido libro de Chaves Nogales, cuyas insuficiencias se encarga, con justicia, hay que decirlo, de poner de manifiesto a lo largo de todo el texto. Desarrollada en *flashback* a partir del disparo suicida de abril de 1962, la narración sigue los pasos de Juan Belmonte desde las tientas de Tablada hasta el triunfo definitivo, las retiradas y reapariciones y la depresión que conduce al desenlace fatal. Documentada a través de la prensa y de los testimonios familiares, particularmente, los de Yolanda y Blanca Belmonte, la trayectoria externa se complementa con las declaraciones del propio biografiado, con sus dichos y escritos y con las opiniones recogidas de aquellos que le conocieron y trataron a lo largo de su vida. Sin embargo, pese a la voluntad de superar la bibliografía anterior, y pese también a la experiencia adquirida gracias a la otra biografía en su haber, la de Ignacio Sánchez Mejías escrita junto con Antonio García Ramos, no creemos hallarnos aún ante la obra definitiva sobre el gran torero de Triana. Todavía nos faltan datos sobre su vida y sobre su arte, todavía queremos comprender mejor el proceso que le conduce a la muerte, todavía queremos profundizar más en las fuentes de su inspiración taurina. Ahora bien, este deseo de un conocimiento más amplio y más hondo no nos

impide considerar la obra de Francisco Narbona como una espléndida contribución que nos permite acercarnos más que ninguna otra a la figura de quien ha sido considerado como el mejor torero de todos los tiempos.



Fig. nº 55.- Narbona, Francisco: *Juan Belmonte. Cumbre y soledades del Pasmo de Triana*, Madrid, Alianza Editorial, 1995, Col. El Libro de Bolsillo, nº 1715. (Apud.: portada).

El conocido ganadero Felipe Garrigues firma un libro que resulta ser la puesta por escrito de algunas de sus opiniones sobre temas taurinos. Opiniones basadas en su larga experiencia de aficionado y de criador de reses bravas,

expuestas con desenfado y mínima sistematización, pese a su resumen en 50 preguntas y respuestas. Opiniones finalmente que responden a las particulares preocupaciones del autor, por lo que están aquejadas de subjetivismo y por lo que, a veces, aluden a cuestiones meramente secundarias o marginales. En cualquier caso, su conjunto, como quiere el subtítulo del libro, nos hace dar un paso adelante, aunque sólo sea un paso corto, en el conocimiento del toreo.

Por último, el libro del crítico Juan Antonio Pérez Mateos nos vuelve a introducir en el mundo de las relaciones entre el arte de los toros y las restantes manifestaciones culturales. Sus mejores aportaciones proceden de su familiaridad con el mundo de las revistas taurinas y con el anecdotario de los protagonistas de la fiesta, a los que hace hablar con profusión a lo largo de la obra. Por el contrario, su notable esfuerzo por allegar una copiosa bibliografía incluyendo importantes títulos de la historia de la cultura occidental no impide que sus afirmaciones se inscriban casi siempre en un plano excesivamente superficial, epidérmico. Y que en algunos casos llegue a dar por buenos algunos desafortunados tópicos, como el que hace de la mujer el reposo del guerrero o del torero, por mucho que aquí se reclame de la autoridad de Friedrich Nietzsche.

Carlos Martínez Shaw
Fundación de Estudios Taurinos

